

DE LA CALLE A LAS INSTITUCIONES: EL DISCURSO DE ADA COLAU

PEDRO FERNANDEZ RIQUELME

Universidad de Murcia

p.fernandezriquelme@um.es

Resumen. En las elecciones municipales de 2015, la activista social Ada Colau conseguía la alcaldía de Barcelona. En el presente artículo exponemos y analizamos los puntos nodales que vertebran su discurso político e ideológico y lo comparamos con su discurso previo como activista, bajo el enfoque de los estudios del Análisis Crítico del discurso. En las conclusiones que se derivan de la comparación, estableceremos la evolución de su discurso.

Palabras clave. Ada Colau; Barcelona en Comú; Podemos; desahucios; Barcelona; ayuntamientos del cambio; Análisis Crítico del discurso.

Abstract. In the municipal elections of 2015, the social activist Ada Colau obtained the mayoralty of Barcelona. In the present article we expose and analyze the nodal points that structure its political and ideological discourse and compare it with its previous discourse as an activist, under the focus of the studies of the Critical Discourse Analysis. In the conclusions that derive from the comparison, we will establish the evolution of his discourse.

Key words. Ada Colau; Barcelona en Comú; Podemos; evictions; Barcelona, Change's council; Critical Discourse Analysis.

Recibido: 17/01/2018. Aceptado: 17/09/2018. ID 4561:<http://dx.doi.org/10.15304/marco.4.4561>

Introducción

La barcelonesa Ada Colau Ballano (1974) ya era una persona muy conocida por la opinión pública española antes de dar el salto a la política. Tras participar en 2006 en el *Movimiento V de Vivienda* y en el *Taller contra la Violencia Inmobiliaria*, en 2009 Colau fue una de los organizadores de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca en Barcelona (PAH), que aglutinó a varios movimientos relacionados con esta problemática social, centrándose en la deuda hipotecaria y los desahucios y reivindicando la dación en pago. El *Movimiento 15M* y la plataforma *Democracia Real Ya* en 2011 ayudaron de manera decisiva a divulgar las reivindicaciones de las distintas plataformas, además de colaborar activamente muchos de sus miembros en la campaña *Stop Desahucios*. En el transcurso de 2012, Ada Colau fue adquiriendo notoriedad mediática en España como principal representante y portavoz de la PAH. Su pareja, Adriá Alemany, recogía estas experiencias en su libro *Sí se puede. Crónica de una pequeña gran victoria* (Destino, 2013). Ada Colau “representa el desembarco de la sociedad civil en la institución” (Barcia; Gil, 2015).

En 2014 fue parte fundadora de la plataforma *Guanyem Barcelona* que tenía el objetivo de conformar una candidatura ciudadana de cara a las elecciones municipales de 2015. Tras un proceso asambleario de debate y toma de decisiones, decidieron crear un partido que siguiera esa línea de candidatura ciudadana integrando a miembros de Iniciativa per Catalunya, Esquerra Unida i Alternativa, Procés Constituent, Podemos y Equo. El resultado fue Barcelona en Comú, que consiguió aupar a Ada Colau a la alcaldía de Barcelona.

La consecución de la alcaldía de Barcelona fue solo uno más de los denominados ayuntamientos del cambio (Fernández Riquelme, 2016), donde activistas sociales (y políticos expertos en el caso de Valencia) se hicieron con el poder en importantes municipios de España en las elecciones de 2015 (Madrid, Cádiz, Zaragoza, Santiago de Compostela, La Coruña, Valencia...). Fue uno de los hitos importantes que supuso el 15M en España, el cual inauguró un ciclo político que puede verse abortado, a nuestro juicio, con la declaración unilateral de independencia en Cataluña, la posterior reacción del Gobierno español y la victoria en esa comunidad de un partido nacionalista español como es Ciudadanos (C's).

Siguiendo la teoría planteada por Foucault en *El orden del discurso*, Martín Rojo (2013) considera que las movilizaciones de la llamada Primavera árabe, Occupy y 15M han alterado las condiciones de ese orden ya que si “El concepto de orden del discurso permite establecer un vínculo entre el orden social y el orden discursivo”, desde 2011 y gracias a lo que Morales (2016) denomina *discurso del cambio social o post 15M* hubo cambios a través de:

(...) los nuevos movimientos sociales y a cómo la comunicación y la gestión de la información en éstos muestra cómo se han modificado las condiciones de posibilidad y con ello han podido cambiarse las condiciones de producción. (Martín Rojo, 2013: 86)

Estas condiciones son de producción y circulación de los discursos. La activista Ada Colau sería protagonista al conseguir acceder a producir discursos en medios de comunicación de masas y a través de las redes sociales. Ésta última forma de circulación es la que ha supuesto una verdadera revolución para la difusión de mensajes y la democratización

de la producción al acercarlos a la horizontalidad.

(...) cambios en la producción de los discursos (acceso, diversidad de fuentes) y de su circulación a través de internet o satélite y a través de la intertextualidad, es decir, de la reproducción de estos discursos que no se desvanecieron, sino que fueron reproducidos por otros medios. (Martín Rojo, 2013: 73)

Expondremos esas características analizando algunos de los textos más significativos de Colau. Nuestro objetivo es establecer los puntos nodales que sustentan su discurso y analizar la evolución de los mismos sobre dos ejes temporales: etapa de activista social y etapa de alcaldesa de Barcelona. Sobre ese corpus estableceremos las conclusiones en función de si el discurso ha mutado en torno a su nueva situación laboral como responsable política.

Metodología

Debido a su reciente elección como alcaldesa (junio 2015) y a que su vida como activista de la PAH apenas ha sido estudiada hasta ahora, carecemos de bibliografía suficiente para establecer un análisis más completo y profundo, que con toda certeza vendrá en trabajos futuros debido al interés que suscita la figura de la actual alcaldesa de Barcelona. En todo caso, nuestras herramientas metodológicas serán necesariamente multidisciplinares, siendo el objetivo último de Colau, como el de cualquier político, preparar su discurso para la comunicación política.

Para analizar el discurso de Colau utilizaremos la fórmula del relato diacrónico discursivo bajo el enfoque del Análisis Crítico del Discurso (ACD). Este concepto de discurso presente en Foucault o Laclau no es estrictamente verbal, va más allá al conceptualizarlo como generador de sentido. Por ejemplo, la mímica o un ballet producen un sentido, pero no lo verbalizan. La política sería la lucha por el sentido a través de lo verbal, pero también de lo visual y de las acciones. Las proposiciones teóricas de Laclau y Mouffe (2001) constituyen una propuesta analítica, siguiendo a Foucault, como marco teórico dependiente del contexto, histórico y subjetivo, para analizar las formaciones discursivas.

El enfoque del ACD nace con el inglés Norman Fairclough (1989) y es desarrollado por otros autores como Van Dijk (1999) o Wodak y Meyer (2011). Los principales teóricos del ACD son lingüistas, pero parten de la necesidad de analizar el discurso en general, y el ideológico en particular, de manera multidisciplinar usando otras disciplinas en su análisis (ciencias sociales, semiótica, psicología...) para desentrañar las estrategias discursivas del emisor. Desde un enfoque crítico del discurso, los lingüistas se han interesado por revelar el carácter persuasivo y con frecuencia manipulativo del discurso político, y han descrito el modo en que los oradores políticos se sirven del discurso para transmitir mensajes ideológicos (Hidalgo 2009: 89)

Además, destacaremos los elementos lingüístico-discursivos que se puedan agrupar en los supuestos teóricos acuñados por Ernesto Laclau (2005) como puntos nodales. En un punto nodal convergen distintos significantes alrededor de un significado privilegiado que los engloba a todos, a través de un proceso de representación que resulta del antagonismo con respecto a otra fuerza:

La imposibilidad de fijación última del sentido implica que tienen que haber fijaciones parciales. Porque, en caso contrario, el flujo mismo de las diferencias sería imposible. Incluso para diferir, para subvertir el sentido, tiene que haber un sentido [...] Los puntos discursivos privilegiados de esta fijación parcial los denominaremos puntos nodales” (Laclau; Mouffe, 2001: 152).

Haremos una comparación entre discursos emitidos en tres momentos clave de su carrera de activista y política, y mencionaremos el tipo de actos de habla (Austin, 2016) referidos a estrategias discursivas destinadas a convencer a la opinión pública, primero, para que se concienciaran del drama de los desahucios, después para que la votarán; y, por último, para defender su gestión municipal.

Siguiendo la Retórica de Aristóteles, distinguiremos los tres tipos de argumentos que sustentan la persuasión o el arte de convencer: *ethos*, *logos* y *pathos*. Así escribió Aristóteles en el Libro I de su Retórica sobre el *ethos*:

A los hombres buenos les creemos de modo más pleno y con menos vacilación; esto es por lo general cierto sea cual fuere la cuestión, y absolutamente cierto allí donde la absoluta certeza es imposible y las opiniones divididas.

El *ethos* es la credibilidad ante la audiencia, el prestigio que el emisor posee. Si se quiere convencer al público de lo que se está diciendo, es importante que ellos crean en su palabra y, para ello, tiene que ser creíble. Si la gente ve al emisor como una persona en la que no se puede confiar, de nada servirá su discurso, por muchos argumentos sólidos, datos y validez que tengan sus ideas. El *ethos* también puede conseguirse mediante la actitud y carisma. Para ser un buen orador se tiene que empatizar con la gente, saber estar delante de un auditorio y tener facilidad de palabra. No se conseguirá tener credibilidad si se tartamudea, si se muestra inseguro o si se queda en blanco. Confianza, seguridad y determinación son premisas básicas para poder hacer un buen discurso. En este caso, el *ethos* de Ada Colau se podría basar en una supuesta superioridad moral derivada de la lucha contra los desahucios y por ser la portavoz de la PAH.

Los argumentos vinculados al *logos* se ciñen al tema y al mensaje mismo del discurso, penetrando aquí en el dominio propiamente de la Dialéctica. Se utilizan los argumentos lógicos apoyados con evidencias sólidas, apelando a la razón y a la inteligencia de la audiencia.

Por el contrario, los argumentos referidos al *pathos* son de orden afectivo y ligados fundamentalmente al receptor del discurso. Se puede construir *pathos* incluyendo anécdotas o historias durante el discurso. Las narraciones que tengan sentido con lo que estás diciendo y que puedan usarse como metáforas de lo que intentas relatar con palabras ayudarán a construir un buen discurso.

Para formar ese perfecto discurso persuasivo se tenía que dar un equilibrio entre las tres partes.

Colau es experta en manejar un lenguaje basado en el *pathos*, en las emociones, pero lo equilibra con los otros dos tipos de argumentos.

En el reportaje de Yolanda Beiga se alude así a las características del discurso de Colau:

Ada Colau es como Pablo Iglesias. Los dos hablan a pecho descubierto, esa es su principal fortaleza, el secreto de su éxito», resume David Redoli, Presidente de ACOP (Asociación de Comunicación Política), que echaba de menos esa autenticidad en la clase política tradicional. «Hay concordancia entre lo que dice y lo que hace. Cuando los líderes interiorizan sus mensajes los transmiten bien. Y ella se lo cree». Aunque lo lleve ‘escrito’. «La gente percibe a Colau como una mujer auténtica, sin artificios, pero eso no quiere decir que ella no tenga una estrategia. Su estrategia es precisamente esa, comunicar de manera directa y sencilla.

Se va a llevar a cabo un análisis longitudinal de la transformación del discurso de Ada Colau desde sus años de activismo político hasta su ascenso a la alcaldía de la Ciudad Condal. La base metodológica será teórico-práctica en el corpus del artículo en un proceso de comparación discursiva entre los dos momentos ámbito del análisis, por lo que podremos saber los elementos que perviven y los que mutan entre las dos unidades temporales.

Elementos configurativos de su discurso.

Debido a la inmediatez temporal de los hechos y a la escasa, por no decir nula, bibliografía sobre el discurso de Colau, el corpus ha de ser inevitablemente corto y hemos de recurrir también a artículos periodísticos en contadas ocasiones. Hemos elegido tres momentos que pueden exponer la evolución de su discurso desde la Colau activista hasta la Colau alcaldesa.

1. Su intervención en la comisión del Congreso de los Diputados (2013)
1. Su toma de posesión como alcaldesa (2015)
2. Las huelgas de metro y transporte público de Barcelona (dos momentos: 2015 y 2016)

Su estilo discursivo ha sido tildado de populista (Cámara, 2017; García-Abadillo, 2016), pero ¿es realmente populista el discurso de Colau? Posee tres características básicas del estilo populista (Laclau, 2005): es emocional, existe el hiperliderazgo y suele separar la sociedad en dos bandos (nosotros y ellos). El uso del término *populismo* es indiscriminado y confuso, además suele ser utilizado con fines ofensivos (Podemos, Trump, Le Pen, Chávez, Syriza...). Mudde (2012: 16) señala la falta de concreción del concepto:

Los estudiosos ni siquiera se ponen de acuerdo en torno a la esencia del concepto, es decir, qué tipo de cosa es. Algunos hablan del populismo como de una ideología; para otros, es un movimiento, una estrategia, un estilo... No es sorprendente que varios estudiosos rechacen totalmente el concepto.

En torno a esta polémica académica sobre la conceptualización del término populismo, Bueno (2013) destaca que cada estudio parte de variadas configuraciones teóricas:

Autores contemporáneos como Weyland (2004), Freidenberg (2007) y Carlos de la Torre (2008), proclaman que el populismo se expande por toda América Latina en contextos alejados del ideal democrático, con desequilibrio social, político y económico, con instituciones débiles y excluyentes de sectores sociales. Autores como Luis Guillermo Patiño Aristizábal (2009) y Cristina de la Torre (2005), afirman que en el siglo XXI un nuevo populismo se implementó en Colombia con Álvaro Uribe Vélez, posición controvertida por Fernán González (2010) y Carolina Galindo Hernández (2007), quienes advierten lo desmesurada de tal afirmación; discusión novedosa porque en el análisis político de Colombia, en el siglo XX —según Marco Palacios (2001), Daniel Pécaut (2000) y César Augusto Ayala Diago (2006)— solo existieron intentos fallidos de populismo, como ocurrió con Jorge Eliécer Gaitán y Gustavo Rojas Pinilla, pero no una experiencia populista consolidada en el poder.

Según Charaudeau (2009), el analista del discurso no debe caer en apriorismos o posiciones ideológicas personales:

Tal posición durante el análisis contribuiría a evitar, en lo que atañe al discurso populista, cuestiones apriorísticas y ciertas confusiones. Una cuestión apriorística sería por ejemplo no considerar que el discurso populista puede ser detentado por personalidades políticas pertenecientes tanto a la derecha como a la izquierda del tablero político, o no tratar el discurso populista como parte integrante de la democracia. Las confusiones incluirían en la misma bolsa diversos tipos de discursos populistas, sin permitir establecer diferencias entre populismo, nacionalismo y fascismo.

Encontramos la clave para el sustento teórico de este término en Ernesto Laclau. El intelectual argentino es hoy en día un autor fundamental para entender un nuevo concepto del populismo, desvinculándolo de su acepción negativa. Su obra *La razón populista* (2005) es el libro de cabecera de numerosos politólogos y filósofos de todo el mundo que pretenden entender lo que ha acaecido en buena parte de Latinoamérica. Su estudio científico, más allá de las discrepancias que nos puedan surgir con su forma de justificar la necesidad o razón de ser de este fenómeno político, es un punto de partida.

Del fundamento teórico del autor argentino podemos extraer una síntesis a modo de definición: en la política del siglo XXI, el populismo es un término usado para designar a la corriente ideológica que sostiene la reivindicación del rol del Estado como defensor de los intereses de la población a través del estatismo, el intervencionismo de un líder mediático y la seguridad social con el fin de lograr la justicia social y el Estado de bienestar.

Sobre el populismo en América Latina, ya disertábamos (Fernández Riquelme, 2015) para no incluir a todas sus manifestaciones en el mismo cajón teórico. Históricamente, en América Latina se han dado gobiernos denominados populistas desde la década de los años veinte (Perón, Getulio Vargas...). Ciertamente no es un fenómeno nuevo, pero los movimientos y gobiernos izquierdistas “tachados” de populistas hoy han adquirido

características propias que se han ido definiendo de acuerdo con las circunstancias de cada país. Según Eckar Dietrich (2001), las características de las alianzas populistas tradicionales se han basado en una relación entre “amo y sirviente”:

Las características comunes a todos los populismos son, a primera vista:

- 1) la alianza de una burguesía ascendente con amplios sectores del proletariado, en oposición a una oligarquía feudal ligada a la dominación colonial;
- 2) la integración de esa base proletaria a través de políticas reformistas programas asistencialistas;
- 3) la hegemonía burguesa en el plano ideológico, sustituyendo básicamente la identidad de clase por una identidad movimientista y popular-nacional;
- 4) el carácter autoritario y la persecución-represión de los movimientos obreros clasistas y las organizaciones revolucionarias;
- 5) la adopción de conceptos y metodologías tanto del fascismo, así como también de la socialdemocracia europea.

El problema con la visión tradicionalista del populismo fue que a principios de los años noventa surgieron populismos con proyectos económicos de corte neoliberal en América Latina, lo que devaluó, en gran medida, la perspectiva económica del populismo (García Marín, 2016).

Según Zanatta (2014: 45) en relación con las condiciones de aparición del populismo “existe un difundido consenso sobre el hecho de que se establece como reacción a una percepción de crisis”. Charaudeau (2009) abunda en la misma idea y concreta los diferentes tipos de crisis:

En primer lugar, puede observarse que éste nace siempre en una situación de crisis social, que puede ser diferente según los países y las épocas: crisis económica, como fue (es) el caso de América Latina y Europa occidental (Francia, Austria, Holanda); crisis identitaria y moral (sociedades que rechazan la multiculturalidad en nombre de una identidad propia); crisis de cambio de régimen político como es el caso de muchos países del Este tras la caída del muro de Berlín, que deben ajustarse a una nueva economía de mercado y descubren el ultranacionalismo.

Laclau (2005:172) señala que “la crisis de representación está en la raíz de cualquier estallido populista”. El populismo sería una vía para romper la hegemonía de un sistema político excluyente de los sectores más débiles política y económicamente.

El libro *El Populismo* de Zanatta (2014) es un manual sobre la descripción del fenómeno del populismo, que es considerado por él como atemporal y transversal, pues aparece en épocas de crisis y atraviesa ideologías, pero entendemos que es tendencioso y poco riguroso al equiparar regímenes como el fascista y nazi de Mussolini y Hitler o dictaduras

del tipo soviético como Cuba con políticos elegidos democráticamente por el pueblo en democracias consolidadas como Berlusconi en Italia o Menem en Argentina. Sus políticas y el uso de las instituciones no son equiparables, aunque entendemos que parte de su discurso sí es semejante. Villacañas (2015: 24) destaca el planteamiento erróneo de Zanatta “porque al no integrar en su discurso los suficientes elementos teóricos, nos permite mostrar con mayor evidencia las carencias de su interpretación”.

Siguiendo el término de Laclau, extraído de Lacan, podemos entender el término *populismo* como un significante vacío, que cada cual usa para dotarle de significado según zonas y épocas. En este sentido, referirse a la extrema derecha o al fascismo como populismo al mismo tiempo que se tacha de populistas a partidos como Podemos o Syriza reforzaría nuestra apreciación. Según Serrafiero (2013: 11) en el populismo “Las políticas desplegadas podrán variar y dependerán más de la situación y el contexto”. Villacañas (2015: 17) afirma que el populismo también se da en sistemas democráticos gobernados por partidos liberales:

Ninguna configuración social está exenta de populismo, y menos que ninguna la liberal, porque cuando se trata de reconstruir lo político, allí se tiene que dar la formación populista.

Sin entrar al detalle, Villacañas (2015: 113) afirma que los partidos e instituciones capitalistas ante la crisis del sistema (abandono de la solidaridad interna redistributiva y el flujo migratorio), no giran al populismo sino al nacionalismo, como ocurre en Hungría, Polonia o Estados Unidos: “De ahí que la reacción más probable a la agenda neoliberal no sea el populismo, sino el nacionalismo identitario que hiere de muerte el espíritu republicano”.

Villacañas (2015: 14) afirma que “El populismo es la teoría política que siempre ha sabido que la razón es un bien escaso e improbable”, desprendiéndose de los lazos que quedaban con la Ilustración. Por tanto, las emociones emanadas del pueblo tras una crisis orgánica del Estado son el objeto del populismo. Por este motivo, el populismo tiene como aspiración “trabajar con esos sentimientos negativos y transformarlos en positivos” (Villacañas, 2015:15).

Franzé (2017: 237) interpreta que para Laclau el populismo es un discurso. Serrafiero (2013: 11) apoya parcialmente esta teoría:

(...) el populismo es un discurso y una práctica que presenta como característica más relevante la relación entre el líder y sus seguidores, en torno a una serie de demandas insatisfechas de vastos sectores de la población y que se presentan confrontando con el orden social y político vigente.

Ya hemos visto que el populismo puede ser una estrategia discursiva y una forma de ejercer el liderazgo político, además de una estrategia política. Estas propiedades, en mayor o menor medida, están presentes en la labor ejercida por Chávez, Correa, Morales, Ortega, Mugica o Kirchner; pero lo que realmente fundamenta su acción de gobierno es la implementación de políticas netamente de izquierdas en el ámbito económico, participativo, educativo y cultural.

La acción de Colau se limita el ámbito municipalista, con una minoría de gobierno que la obliga a pactar cada ordenanza y cada presupuesto anual. El discurso de Colau pertenece a los denominados discursos del cambio social y discursos post 15M (Morales, 2016), donde se establecen dos marcos mentales confrontados. Siguiendo a George Lakoff, Morales (2016: 10) distingue sendos marcos “en los que se sitúan, por un lado, los políticos tradicionales y la banca y, por otro, la ciudadanía y el activismo de la PAH”.

Algunos puntos nodales de su discurso son:

1. Nueva política (asamblearismo, transparencia, ejemplaridad...)
2. Ciudadanos/gente frente a la *casta*
3. Republicanismo
4. Laicidad
5. Defensa de los bienes comunes (vivienda, agua, energía, escuela pública...)

Si bien todos pertenecerían a un punto nodal mayor llamado “cambio”, el frecuente uso de este término por los partidos políticos de distintas tendencias y países lo vacía de significado y relevancia para este estudio, aunque Colau también lo ha usado. Al uso vago y general de los términos abstractos vinculados al bien común, Driencourt (1964: 174) se refiere como:

Se ha dicho que ciertas palabras han llegado a un punto tal de simbolismo que han perdido su sentido propio y original para no sugerir más que aquel, artificial, que se le ha adjudicado. (Democracia, libertad, fascismo...).

Según Barguñó (2016), una de las características del discurso de Colau reside en la resignificación de términos y morfemas derivativos como los prefijos:

(...) el “cambio” semántico de Ada Colau se expresa gramaticalmente con el prefijo re-: “¡Mujeres votemos y ‘reapropiémonos’ de esta política que aún hoy es machista!”, (entrada del 16 de diciembre de 2015). Pero también “re-municipalización del agua” o el muy habitual “re-generación democrática”. En un tiempo en el que no se trata tanto de exigir nuevos derechos sino de conservar los que ya tenemos, el prefijo re- se opone al prefijo favorito de la estafa neoliberal: des-. El primero denota repetición (reconstruir), movimiento hacia atrás (refluir), intensificación (recargar) y, por último, oposición o resistencia (rechazar, reprobar). El segundo implica la negación o inversión del significado (deshacer), la privación (desabejar), exceso o demasía (deslenguado) o estar fuera de (deshora). Por esta razón, “desahucio”, “despido” o “desregular” son algunas de las palabras más utilizadas por los heraldos del “no tenemos otra alternativa”. Pero sí que la tenemos. Es el cambio de Colau. Aunque, al menos desde el punto de vista de los prefijos, sea una re-petición.

Un significativo ejemplo de lo señalado por Barguñó sería este eje programático que destacamos en un titular de prensa:

“Colau propone remunicipalizar el agua y crear un operador energético municipal” (Barcelona en comú)³⁰

³⁰<http://blogdelagua.com/inicio/colau-propone-remunicipalizar-el-agua-y-crear-un-operador-energetico-municipal/>

La idea de la resignificación suele utilizarse para nombrar al hecho de darle una nueva significación a un acontecimiento o a una conducta. En este sentido, Morales (2012) hablaba de recontextualización y Gallardo (2014) de procesos de relexicalización. Morales diserta sobre el eslogan *Revolución ciudadana* usado por el ex presidente de Ecuador, Rafael Correa:

En los ejemplos de Correa mostrados vemos cómo el desplazamiento metafórico del significado del término *revolución* implica una recontextualización (Sarangi 1998: 305) ideológica distinta a la esperada dado el contexto político regional; como diría Bajtín (1975: 96-97), se ha producido una asociación del término *revolución* con voces ajenas diferentes: en Correa el marco cognitivo activado se refiere a problemas más cotidianos, como el de la reforma educativa y la laboral.

Gallardo (2014: 62) afirma que las licencias léxicas encubren procesos de relexicalización, que consiste en utilizar significantes gramaticalmente impropios para ciertos conceptos:

-eufemismos: *ajustes, reestructuración...*

-disfemismo: *recorte, antisistema.*

Esta resignificación consiste en usar el prefijo para volver a apropiarse de valores y bienes públicos que el sistema neoliberal aplicado por los partidos del llamado por Podemos *Régimen del 78* (PP y PSOE a nivel nacional, CIU en Cataluña) habría sustraído a la ciudadanía. Participaría de lo que Martín Rojo (2013) denomina como “el discurso genera nuestra realidad”, es decir, siguiendo las teorías de Fairclough (1989) el discurso no es una mera reproducción o imitación de la realidad que vivimos, sino que puede transformarla. Así, Gallardo (2014: 63) habla de que, junto a semas estrictamente referidos a la vida pública, aparecen otros derivados de la naturaleza polémica del discurso político que instauran en el texto político una esfera y valoración moral, axiológica y emocional. El discurso político se caracteriza por un uso laxo de las denominaciones (relexicalización, etc.). Ciertos términos actúan como puntos nodales generadores de sentido para otros términos (Gallardo, 2014: 189).

Colau es una persona muy activa en la red social Twitter, donde escribe a menudo y deja entrever en esos 140 caracteres los ejes que soportan su discurso.

El enorme tirón popular de Ada Colau tiene también su traducción online. La alcaldesa de Barcelona tiene una nutrida legión de seguidores en Twitter: 346.589 hasta ayer por la tarde, 100.000 más que el líder del PSOE, Pedro Sánchez, por ejemplo. Aunque en Wikipedia solo tiene página propia desde 2013, le llueven las visitas. Durante el mes de diciembre casi 20.000 personas consultaron su biografía en la Wiki y hay treinta personas que se ocupan de vigilar esta página para que la información sea correcta y no sufra sabotajes (Veiga, 2016)

También escribe en Facebook, de ahí extraemos estos mensajes dirigidos contra la *casta* (Ver Anexo). Es importante su actividad en redes sociales porque es la forma más

directa de conocer su opinión, más allá de los medios de comunicación, quienes ejercen de intermediarios (Gallardo, 2014).

Los elementos que representan la figura del Estado español en una comunidad con un fuerte sentimiento nacionalista e independentista juegan un papel más allá del símbolo. Su alteración puede llegar a ser considerada como una agresión para ciertos sectores del resto de España. Como primera afrenta, podemos tomar la fecha de 2010, cuando el Parlamento catalán prohibía la celebración de corridas de toros³¹, declaradas Patrimonio Cultural de España en 2013 por el Gobierno del PP³². Ya en 2012, Artur Mas (Presidente de Cataluña de 2010 a 2015) reclamaba un referéndum para decidir sobre la independencia de su territorio. Más tarde, en julio de 2015, Colau ordenaba retirar el busto del anterior monarca³³, Juan Carlos I, del salón de plenos, lo que dio lugar a reacciones incluso desde el Gobierno de España, que denunció al Ayuntamiento de Barcelona³⁴.

Además de la gestión diaria, Colau se enfrenta a distintos retos en el ámbito autonómico (el proceso independentista de *Junts per si*³⁵ y la *CUP*) y el nacional, con las reivindicaciones del grupo propio catalán distinto de la marca Podemos y la del referéndum sobre la relación Cataluña-Estado español. En todos ellos, Colau juega un papel decisivo por su figura mediática del movimiento social, por ser alcaldesa de la capital de la Comunidad Autónoma de Cataluña y por su apoyo al partido Podemos³⁶. Veiga (2016) afirma que:

«Su gran virtud en Cataluña ha sido la de empatizar con el votante medio. Ella no es independentista, pero ha entendido que tiene que adoptar cierto lenguaje soberanista. Sabe que hay mucha gente unida en torno al derecho a decidir y algunos nacionalistas la ven como una de los suyos. Está bastante bien vista en los sectores independentistas, pero también en los españolistas, es muy transversal. Y muy inteligente, porque en los meses que lleva gobernando no ha hecho enfadar ni a unos ni a otros. Colau es consciente de que lo peor que le puede pasar es movilizar al votante contrario a ella», advierte el experto en marketing político Pau Canaletas.

La nueva alcaldesa es consciente de su papel y el de su ciudad en el debate territorial en relación con la configuración del Estado español: “Barcelona tiene que liderar un proceso constituyente. Catalunya debe decidir libremente su futuro”³⁷. La pluralidad (y la tensión) territorial de España es parte del discurso de Ada Colau, que incluso manifestó en Madrid en plena campaña electoral del 20 de diciembre de 2015 apoyando la candidatura de Podemos.

31 http://elpais.com/elpais/2010/07/28/actualidad/1280305017_850215.html

32 <http://www.rtve.es/noticias/20131106/toros-son-declarados-patrimonio-cultural-espana-como-proponia-ilp/785640.shtm>

33 <http://www.elmundo.es/cataluna/2015/07/24/55bf8d5e2704efaic8b457b.html>

34 http://caa.elpais.com/caa/2015/10/29/catalunya/1446134352_525255.html

35 <https://juntspelsi.cat/>

36 <http://www.elnacional.cat/es/antich-en-comu-podem-pierde-la-batalla-del-grupo-propio/>

37 <http://kaosenlared.net/colau-en-su-discurso-de-investigadora-barcelona-tiene-que-liderar-un-proceso-constituyente-catalunya-debe-decidir-libremente-su-futuro>

Aquí, usó la técnica discursiva más emocional en el delicado tema de la unidad de España y la de sus capitalidades. Así lo reflejaba el diario *El Mundo* (Carvajal, 2015):

Ante un público absolutamente entregado a ella, Colau ha ahondado en el problema territorial con un mensaje conciliador entre Cataluña y el resto de España. “Madrid puede ser nuestra capital [para los catalanes]. Dejó de serlo, pero puede volver a serlo”, ha subrayado. La alcaldesa de Barcelona ha pedido a Madrid ser la capital de “un país del siglo XXI”, que deje atrás el oscurantismo, el inmovilismo y todo lo que hizo que dejara de “representar” a los catalanes.

“Con vosotros queremos recuperar esta capital para el próximo 20 de diciembre”; “necesitamos recuperarla con vosotros” para que sea, ha afirmado, la capital de la fraternidad, del respeto de la escucha, de la plurinacionalidad y la del “derecho a decidir.

A pesar de ocupar la alcaldía de la segunda ciudad de España, Colau ha intentado mantener la imagen de activista por su posición a favor del diálogo entre el Estado y la Generalitat durante el *Procés* independentista³⁸. En este sentido, facilitó la habilitación de los lugares de votación del referéndum del 1 octubre de 2017, a la vez que mostró su oposición a la declaración unilateral de independencia, a la aplicación del artículo 155 que suspendía la autonomía catalana y a la represión policial. Su actitud fue tachada de ambigua (Espí; Marbán, 2017; García, 2017) o directamente de apoyar a los independentistas (Flores, 2016). El discurso y la posición de los actores políticos, en especial de quien nos ocupa, en torno al eje identitario resultan de interés y podrían ser tenidas en cuenta en futuras investigaciones, pero exceden el objeto de estudio y el espacio de este artículo.

Discurso como activista social

El mejor exponente del nuevo discurso es sin duda Ada Colau. Hablábamos de los liderazgos carismáticos como referentes de los proyectos municipalistas y el de la catalana ya era muy conocido y seguido cuando era portavoz de la PAH. En su discurso se puede resumir mejor que en ningún otro la indignación de la calle en estos años de crisis.

Una auténtica activista de izquierdas

Fue una de las fundadoras de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca en Barcelona en 2009 y llevó eficazmente su causa hasta los platós de televisión. «Colau ha renovado el discurso de la izquierda», le aplaude Pau Canaletas, que valora su capacidad para aglutinar a movimientos sociales de diversa índole. «Su trayectoria en la calle, su militancia... le ha dado una identidad». (Veiga, 2016).

Rescatamos esta significativa frase del día 25 de octubre de 2015 en un acto electoral: “No nos hemos encontrado ni una puñetera vez al PP, PSOE, C’s o CiU en una manifestación”. El contexto de este enunciado es la campaña electoral, cuando se alza la voz, se critica al rival político y se establecen líneas rojas; sin embargo, Ada Colau tiene esa

³⁸http://cadenaser.com/set/2017/09/29/politica/1506685635_925830.html

forma vehemente de expresarse habitualmente: cuando el asunto lo requiere y cuando tiene la oportunidad de que un auditorio la escuche. Veamos la frase en su contexto :

“Ahora estamos en un momento en el que todo el mundo habla de democratizar la democracia, todos hablan de revolución democrática, todo el mundo habla de derechos, todo el mundo de libertades, todo el tiempo, constantemente, hasta el límite de vaciar de contenido las palabras. Y entonces te encuentras en esta circunstancia y dices, ¿y por qué no son un partido único si dicen todos lo mismo y están de acuerdo en lo mismo? Y es cuando cobra más importancia las personas que dicen las cosas y quién está detrás de estos enunciados. Y es verdad, hablan todo el día de derechos, de libertades, de democracia, pero es que yo a ninguno de ellos, ni a los dirigentes del PP, ni del PSOE, ni de Convergència, ni de Ciudadanos, me los he encontrado ni una puñetera vez en una manifestación, ni en una acción, ni para parar los desahucios, ni para defender la sanidad, ni defender la educación, ni para parar la reforma laboral. Ni una puñetera vez nos los hemos encontrado. Ni una. Quienes llevamos décadas en las calles, jugándonosla, afrontando, si hace falta, la injusticia. Ni una sola vez nos los hemos encontrado. Así que qué carajo tienen que explicarnos ahora de los derechos y las libertades”.

Colau alude aquí a dos asuntos de interés para el estudio del discurso. En primer lugar, habla de la pérdida de sentido de las palabras, pues su uso por todos y en cualquier situación las ha vaciado de su significado original. Y esa es la fragilidad del lenguaje político. Las palabras son usadas con intención connotativa (propagandística) que va más allá de su significado gramatical y literal: seguridad, progreso, libertad, justicia, cambio, etc. Estaríamos ante polisemia o ambigüedad por el abuso arbitrario de los propagandistas (Ricoeur, 1987: 38).

En segundo lugar, los improperios (“puñetera” y “carajo”) que lanza contra los demás partidos, que Podemos denomina como pertenecientes a la “casta” (oligarquía), elevan el tono con vehemencia y establecen los dos campos que definía Laclau (2005): *nosotros* versus *ellos*. Unos ejes antagónicos que no pueden ser totales porque ya no estamos en la sociedad de clases del siglo XIX donde se enfrentaba el proletariado contra la burguesía. Laclau (2005) hablaba de la *lógica de la diferencia* como característica de las *luchas democráticas* que se plantean en las sociedades capitalistas avanzadas porque los colectivos no forman bandos claramente delimitados, no se agrupan en dos formaciones enfrentadas. Una persona puede ser feminista y liberal, otra ecologista y conservadora, un tercero, cristiano y comunista etc. Los antagonismos en una sociedad capitalista avanzada no suelen integrarse en cadenas de equivalencia. Para esto usa la primera persona del plural (*estamos, llevamos*) y ella personaliza en sí misma su lucha y se incluye en el bando opuesto a la *casta* (... *nos los hemos encontrado. Ni una. Quienes llevamos décadas en las calles, jugándonosla*).

Este texto nos sirve como introducción de lo que queremos recordar sobre su conocida intervención en la comisión del Congreso de los Diputados donde se debatía la ILP con más de 750.000 firmas para modificar la Ley Hipotecaria Española³⁹. Ella intervino tras el turno del representante de la banca española:

³⁹http://politica.elpais.com/politica/2013/02/05/actualidad/136009627_064949.html

No le he tirado un zapato a este señor porque creía que era importante quedarme aquí para decir lo que estoy diciendo. Este señor es un criminal y como tal deberían ustedes tratarlo. No es un experto. Los representantes de las entidades financieras han causado este problema; son esta misma gente la que ha causado el problema, los que han arruinado la economía entera de este país y ustedes les siguen calificando de expertos.

Arrojar un zapato a cualquier persona es una de las mayores ofensas en la cultura árabe, y se ha convertido en un acto de protesta en todo el mundo desde que el periodista iraquí Muntazer al Zaidi arrojase uno de los suyos en diciembre de 2008 contra el entonces presidente de Estados Unidos, George W. Bush, como protesta por la invasión de las tropas estadounidenses en su país.

Otro de los momentos de tensión de su intervención sucedió cuando Colau se dirigió a todos los diputados y les dijo que los ciudadanos “señalarán en la calle” a quienes no apoyen las exigencias “de mínimos” recogidas en la iniciativa legislativa popular (ILP) sobre dación en pago. “Algunos lo hemos visto como si nos amenazasen. Los diputados, en su libertad de conciencia, votarán lo que crean conveniente, pero le rogaría que no nos amenace”, le advirtió Santiago Lanzuela, diputado del PP. Tras la polémica intervención de Colau, el diputado de Izquierda Plural (grupo en el Congreso formado por IU, ICV y la Chunta de 2011 a 2015) Joan Coscubiela fue el único asistente que salió en su defensa: “En el Congreso en ocasiones se tira mucho de los pelos cuando oye algunas palabras y muy poco cuando ve el sufrimiento de la gente”, argumentó. Poco tiempo después, el diputado del PP que reprendió a Colau por sus palabras dejaba su escaño y fichaba por una multinacional. La catalana, fiel a su estilo, tachaba de “crimen organizado” el fichaje de un diputado del PP por Red Eléctrica.⁴⁰

Con respecto a la monarquía ya manifestó el 14 de abril del año 2014 su posición republicana en Twitter (Ver captura de imagen en Anexo):

hoy #14DeAbril es 1buen día para recordar q la monarquía es 1 institución antidemocrática y la española, además,corrupta #QueEmigreElBorbon

Cuatro años después de aquellas declaraciones y solo a dos días de una nueva visita del Rey (16 de agosto de 2018), en las horas más bajas de la popularidad de la monarquía en Cataluña por sus declaraciones sobre el proceso catalán de independencia y las cargas policiales del referendun, Colau reiteró que piensa “exactamente el mismo”, es decir, que la monarquía es, tal como dijo en su momento, “antidemocrática y corrupta”. Ese día se conmemoraba a las víctimas de los atentados de Barcelona del año anterior. Su réplica a algunas acusaciones en su cuenta de Twiter por parte de otros tuiteros fue la siguiente (Ver captura de imagen en Anexo):

4 anys després penso exactament el mateix. Però el 17A no necessito ser la protagonista ni reivindicar-me, només vull acompanyar amb respecte les víctimes. Què no entens? (Traducción: “4 años después pienso exactamente lo mismo. Pero el 17A no necesito ser la protagonista ni reivindicarme, sólo quiero acompañar con respeto las víctimas. ¿Qué no entiendes?”).

⁴⁰<http://www.elboletin.com/nacional/102490/ada-colau-fichaje-diputado-pp-red-electrica.html>

Por estos elementos y otros acaecidos en la campaña electoral que la aupó al cargo de alcaldesa, su discurso fue tachado de “Discurso del odio” por el concejal del PP Albert Fernández Díaz, quien afirmó que:

Ada Colau “no puede sustituir el discurso de la lucha de clases comunista por el discurso del odio social de Pablo Iglesias y Podemos”, y ha hecho un “llamamiento a la reflexión” a la alcaldable de Barcelona en Comú.

Colau construye su discurso para despertar la emoción de quien le escucha. Eso hizo en el de la presentación de *Guanyem Barcelona* en septiembre de 2014 refiriéndose al origen y finalidad de su activismo social:

Nos preguntarán quiénes somos. (...) No olvidemos nunca quiénes somos y por qué estamos aquí. No lo olvidemos nunca y no dejemos de ser quienes somos.

En este texto usa verbos que expresan *estado* y que remiten, por tanto, a la esencia del ser (*somos, estamos*). Además, el uso reiterado del adverbio de negación (*no*), más el adverbio temporal de negación (*nunca*) ayudan a crear una narración de tono entre existencialista y épico. Un uso verbal inclusivo en esa gente que participaría del cambio político que la aupó a la alcaldía y que además marca ya premonitoriamente esa caracterización como activista que compromete no perder si gana.

Discurso como alcaldesa

En su discurso de investidura⁴¹ como alcaldesa se refirió a varios componentes de los puntos nodales que hemos señalado más arriba: “Echadnos si no hacemos lo que hemos dicho que haríamos”⁴², rezaba un titular de prensa en alusión a la participación ciudadana en el proceso, y “Colau se compromete a “levantar alfombras” en el Ayuntamiento” (Blanchar, 2015)⁴³, expresaba otro titular en referencia a la transparencia y la lucha contra la corrupción.

Analizando someramente este discurso encontramos las siguientes frases en relación a los puntos nodales: que el Ayuntamiento tenga “paredes de cristal”; “Estamos aquí para mandar obedeciendo”; “poner la lupa en los contratos”; “levantar “alfombras”; “detener los desahucios”; “acabar con la externalización de los servicios públicos”, una rendición de cuentas regular, limitación de mandatos y un compromiso firme contra las “puertas giratorias”, “autoridades institucionales y a las sociales, las que defienden el bien común”. Estaríamos ante actos de habla compromisorios (o compromisivos), donde el hablante se compromete a hacer algo (Searle, 1980). Además, el lenguaje del *cambio*, heredado del 15M, y éste a su vez del Movimiento Antiglobalización (Fernández Riquelme, 2016), estuvo presente en el discurso, desde el célebre grito de guerra “Sí se puede” que acompañó a Ada durante su intervención, hasta dar las “Gracias por hacer lo imposible posible”. Este lenguaje optimista, emotivo, cuasi lírico, incluso poseedor de oxímoros pertenece a lo que Colau definió como: “queremos ser el gobierno de la alegría, (...) “un

41 <https://www.youtube.com/watch?v=y4itM62pCUE>

42 <http://www.publico.es/politica/colau-echadnos-no-hemos-dicho.html>

43 https://elpais.com/ccaa/2015/06/13/catalunya/1434209557_328035.html

cambio en el estado de ánimo”. Estaríamos ante actos de habla expresivos, relativos por tanto a lo emocional y perteneciente, obviamente, a la función expresiva del lenguaje (donde se expresan emociones, sensaciones, sentimientos, se imagina, se exalta...). El uso de metáforas, aunque lexicalizadas (“levantar alfombras”, “paredes de cristal”), viene a configurar esa intención de cambio y transparencia.

Una polémica que se desató en torno a su discurso republicano fue calificar de *facha* a un militar español que participó en la guerra de Cuba (1898) y murió en 1909, cuando ni conceptual ni históricamente existía ese término, derivado de *fascista*. Este hecho se produjo en la inauguración de una calle dedicada al actor Pepe Rubianes (1947-2009), donde estaba la denominada Almirall Cervera y donde vivió el artista. Ada Colau dijo en su discurso de clausura que al humorista le habría gustado que “su amado público se haya reunido para quitarle el nombre de esta calle a un ‘facha’ y ponérselo al querido Pepe Rubianes”⁴⁴. Académicos de la Real Academia de la Lengua como Pérez Reverte y familiares de Cervera, entre otros, acusaron a Colau de usar erróneamente ese término y de cambiar injustamente el nombre de la calle. Ella justificó ese uso en el mismo discurso:

“En estos tiempos donde tenemos que volver a ponernos la chapa de la libertad de expresión e ir a manifestaciones para que la gente pueda salir la prisión, para defender cantantes, manifestantes, gente que hace chistes o que hace tuits”, Rubianes se hubiera alegrado también de que le homenajearan durante esta semana en que se celebra la “Primavera republicana”.

Esta concepción del ejército tuvo un momento polémico anterior, en un desencuentro con militares presentes en el Salón de la Enseñanza de Barcelona, donde el Ministerio de Defensa tenía stand propio⁴⁵:

“Ya sabes que nosotros preferimos como ayuntamiento que no haya presencia militar en el salón”

En último lugar, analizaremos el discurso de Colau en dos momentos de polémica entre el Ayuntamiento de Barcelona y su empresa de transporte público en sendas huelgas de 2016 y 2017. Usaremos declaraciones literales a la prensa y un comentario personal en su cuenta de Facebook por ser este último el medio más directo y personal para expresarse.

El periódico La Vanguardia⁴⁶ la acusaba de pasar de ser “muy activa en huelgas anteriores” a denunciarlas. Además, le recuerda su actitud ante la gestión de la empresa en 2014 con un tweet firmado por ella:

TMB empresa municipal opaca q en lloc d reduir sous directius, puja tarifes a usuaris i desallotja lcentre social referent #canviesnoestoca (Traducción: “MB empresa

44 https://www.huffingtonpost.es/2018/04/16/colau-el-almirante-cervera-era-un-facha_a_23411068?ncid=other_huff-postre_pqylmel2bk8&utm_campaign=related_articles

45 <http://www.elmundo.es/cataluna/2016/03/09/56e02ffca4741ec618b459b.html>

46 <http://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20160222/302343413796/ada-colau-alentar-huelgas-desproporcionadas.html>

municipal opaca q en lugar de reducir sueldos directivos, sube tarifas a usuarios y desaloja lcentre social referente #canviesnoestoca”).

Como consecuencia de la huelga y de las acusaciones contra Colau y su equipo por parte de sindicatos, partidos de oposición y algunos medios de comunicación, Ada Colau manifestó en su cuenta de Facebook que ella era la misma que antes de aser alcaldesa (ver Anexo).

En la segunda huelga (2017) incide en la incomprensión ante la actitud de los sindicatos, y además usa la estrategia discursiva de diferenciar entre la cúpula sindical y las bases, aludiendo a que las mejoras y las propuestas no se trasladan a la asamblea de trabajadores (ver Anexo).

Andrés Gil (2017) hablaba de los “límites de lo posible” en el Ayuntamiento de Madrid (otro de los ayuntamientos del cambio) ante el enfrentamiento con el Ministro de Hacienda (del PP) por las inversiones de Manuela Carmena y por las tensiones dentro el equipo de la alcaldesa ante la línea política y de acción a llevar a cabo. En este artículo se enfrentan las posturas ante la “responsabilidad institucional”, “lo posible” y “el pacto”, y aquellos que reivindican una gestión que no dependa del “consenso con el resto de los grupos”. Gil añade que “Los límites de lo posible” no marcan sólo qué se puede hacer o qué no, sino qué se puede soñar, si eso es o no realizable, si es o no “respetable”, “de orden”, o “apropiado”. Estas reflexiones son extrapolables a la política de Colau.

Observamos que en todos estos textos Colau utiliza dos estrategias discursivas para afrontar un problema de primer nivel (el transporte público de una gran ciudad como Barcelona) que se ha ido prolongando en el tiempo y que puede enfrentarla a los grupos sociales que la han apoyado (tensión con sindicatos, valoraciones del derecho a huelga, problema del sector público, movilidad sostenible); y son, por un lado, el uso de actos de habla (Austin, 2016) que muestran sorpresa e incomprensión y otros que aluden a los límites, y, por otro lado, las referencias a sus condiciones de vida personal previas a ser alcaldesa para no establecer una división entre su activismo y su cargo político, como si el pasado de activista siguiera encarnado en la Colau alcaldesa.

- Sorpresa/incomprensión: estoy perpleja, no entiendo; muy difícil de entender; Cuesta de entender.
- Límites: presupuesto es limitado; límites y contradicciones; límite presupuestario; pero dentro de esos límites; pero hay límites. Lo decimos en serio.
- Vida personal: Vengo de dónde vengo, y soy la misma persona; a mí, que no soy propietaria de nada y he vivido casi toda mi vida en situación bastante precaria.

Exponemos un análisis de los elementos del discurso de Ada Colau desde sus inicios como activista hasta la actualidad, y de cómo sus circunstancias profesionales habrían provocado cambios en el mismo. En este sentido, incluimos una tabla donde haya una comparación del corpus discursivo que permite extraer conclusiones de interés en términos politológicos. Entendemos su toma de posesión como alcaldesa como un discurso propositivo incluido dentro de su actividad como activista, ya que no aún no había ejercido como cargo institucional.

| Tabla 1. Discurso Ada Colau como alcaldesa | | |
|--|--|--|
| Puntos nodales | Activista | Alcaldesa |
| Contradicciones / justificaciones | -que no será fácil -Echadnos si no respondemos | -estoy perpleja, no entiendo -muy difícil de entender -Cuesta de entender. - límites y contradicciones |
| Limites | -Gracias por hacer lo imposible posible - Sí se puede | -presupuesto es limitado -límites y contradicciones -límite presupuestario -pero dentro de esos límites -pero hay límites. Lo decimos en serio |
| Actitud existencial | -Estamos -llevamos -jugándonosla. -queremos ser -quiénes somos -No olvidemos -estamos aquí | -no soy -Lo decimos en serio. |
| Los otros (casta) | -Entidades financieras -PP -PSOE -Ciudadanos (C's) -Monarquía | -Cúpula sindical -PSOE -Militares -Monarquía |
| Improperios | -Carajo -Puñetera -criminales | -Facha -antidemocrática -corrupta -ladrones -matadores de elefantes |
| Ironía | | -alegando arraigo (¡en Suiza!) -Última hora bis -lo de robar... ya tal |

Fuente: Elaboración propia

Tanto como alcaldesa como activista, observamos su tendencia a impersonalizar y pluralizar para que no se identifique la lucha únicamente en su persona, pero tampoco el problema. La evolución de su discurso pasa del ataque a la casta a una estrategia discursiva a la defensiva, aludiendo a los límites y a la incompreensión. En este último término ya apreciamos la inclusión de la ironía que se extiende a parte de su discurso de alcaldesa como forma de atemperar sus pensamientos más polémicos.

Conclusiones

El equilibrio entre el pasado precario y activista y su presente como alcaldesa de Barcelona, lleno de tensiones con la oposición, sindicatos, movimientos sociales y, a su vez, atravesado por la declaración unilateral de independencia del Parlament de Catalunya, ha sido difícil de sobrellevar por Colau, quien ha tenido que admitir contradicciones y límites en su gestión municipal.

Hemos demostrado que Colau no renuncia a introducir en su discurso elementos del *pathos* para poder seguir conectando con su pasado de activista y seguir ilusionando y convenciendo a sus votantes, quienes podrían verse decepcionados con determinadas decisiones y comentarios incompatibles con esa Colau precario institucional.

Si su fortaleza retórica reside en su capacidad para transmitir firmeza en sus declaraciones y encontrar un equilibrio entre el *logos*, el *ethos* y el *pathos* (predominando este último), su éxito futuro residirá en poder hacer realidad el discurso del cambio que ha promovido siendo activista y en su discurso de investidura, el cual ha generado marcos de comprensión y recepción exitosos. De hecho, las encuestas de intención de voto⁴⁷ le daban a Barcelona en Comú un concejal más, mientras que su partido homólogo a nivel autonómico (Podem, con un discurso semejante) ha sido el más votado en Cataluña en dos elecciones consecutivas⁴⁸.

Si según Martín Rojo (2013) en el discurso post 15M:

(...) las nuevas condiciones de producción y circulación parecen haber puesto en jaque estas representaciones y, sobre todo, haber neutralizado los movimientos de intervención en el orden discursivo, es decir, la puesta en práctica de procedimientos de exclusión y silenciamiento, de normas de producción y circulación, que contribuyen al mantenimiento y reforzamiento del *status quo*.

Considerar o no su política como populista en función de los tres parámetros que hemos expuesto con anterioridad no es nuestro objeto de investigación; pero en la parte estrictamente lingüística-discursiva demostramos como usa el *pathos* con reiteración. Es decir, dirige su mensaje a la parte emocional del ciudadano, sobre todo.

De la misma forma que encontramos una moderación en el trato institucional, la aparición puntual de improperios y reafirmaciones sobre sus declaraciones pasadas nos

⁴⁷<http://www.elmundo.es/espana/2016/06/26/57703643e2704e4d4a8b4647.html>

⁴⁸<http://www.rtve.es/noticias/20171222/catalunya-comu-podem-pierde-tres-escanos-pasa-del-cuarto-quinto-lugar-votos/1649081.shtm>

lleva a pensar que no se ha producido una mutación total de su discurso como activista. Su discurso, por tanto, bascula entre ambos extremos para mostrar un perfil institucional sin perder la esencia de sus orígenes como activista y, con ello, no arriesgar el apoyo de su masa de votantes.

En el actual contexto político español y catalán, el discurso del cambio que Colau abanderó se ve oscurecido por otro, polarizado en términos de estado/pueblo entre los partidos independentistas catalanes y los partidos nacionalistas españoles, donde los marcos contrapuestos que ella y el discurso post15M pusieron encima de la mesa han sido desplazados. Los argumentos sólidos (logos) y los de orden emocional que ayudan a convencer (pathos) en torno los puntos nodales antes expuestos (otra manera de hacer política, regeneración democrática, participación, derechos sociales...) se ven apartados por otro debate en torno a la identidad cultural y territorial. Los resultados en las elecciones autonómicas de 2017 convocadas por el Gobierno español habiendo suspendido la autonomía catalana mediante la aplicación del artículo 155 de la Constitución española, arrojaron una importante pérdida de votos del partido Catalunya en comú-Podem, apoyado expresamente por Colau. Además, el apoyo del PSOE a la aplicación del artículo 155, llevó a convocar un referéndum entre las bases del partido de Colau que finalmente rompió con el pacto municipal que tenían con aquel partido. De esta manera, el PSOE pasó de ser parte de la casta, a socio de gobierno en Barcelona para finalmente volver a ser enemigo político.

Por estos motivos, es difícil pronosticar la evolución y el éxito del discurso de Ada Colau. En todo caso, constatamos por los resultados electorales un retranqueamiento a posiciones minoritarias porque los marcos mentales en torno a nación/pueblo/estado son los prioritarios en el actual contexto político español y catalán.

Anexo

• Declaraciones en Facebook como alcaldesa sobre la justicia en España el 23 de febrero de 2017.

- Todavía duele la absolución de la infanta por “confiada esposa que no sabía lo que presidía ni firmaba”. Todavía duele ese discurso vacío y cansino de sus ilustres abogados atreviéndose a decir con total desvergüenza que “la ley es igual para todos”, cuando va y condenan a un chaval a 4 años de cárcel por una canción contra la monarquía. Un rapero que no ha robado a nadie y que, gusten más o menos sus letras, tiene derecho a cantar lo que quiera porque tenemos una constitución que ampara la libertad de expresión.

- Más noticias: el fiscal anticorrupción de Murcia denuncia en la radio que recibe presiones para que deje de “molestar” a los corruptos... intimidación y amenazas a él y a su entorno familiar... ¿ese es el nivel de democracia que tenemos? Última hora: el tribunal permite a Urdangarín evitar la cárcel sin fianza alegando arraigo (¡en Suiza!) y buena conducta (lo de robar... ya tal). Mensaje: sale a cuenta robar.

- No podemos normalizar estas noticias. Privilegios, injusticia, represión y corrupción son caras de una misma moneda: un sistema que hace aguas y que necesita con urgencia más y mejor democracia.

- Última hora bis: condenan a Blesa y Rato por las tarjetas black... ¿quedarán también en libertad?

- **Huelga del metro en 2016:**

“Es legítimo y derecho de los trabajadores recurrir a la huelga, pero personalmente me parece desproporcionado en un contexto en el que todos han puesto de su parte”, ha argumentado. “Los sindicatos pidieron una máxima interlocución política y la tuvieron”. (Elies, 2016).

Colau ha señalado que el presupuesto es limitado, por lo que sería “una irresponsabilidad” ceder ante un convenio que comprometería la calidad del servicio público. Además, ha explicado que el origen de las negociaciones no son propuestas de recortes por parte de la empresa (TMB), mientras la responsable de movilidad ha hecho hincapié en que el sueldo anual bruto de la plantilla de TMB es, como mínimo, de 29.000 euros (33.000 euros de media) y que actualmente el 90% de la plantilla tiene un contrato indefinido. “Ofrecimos propuestas de mejora que no han querido aceptar”. (Elies, 2016).

Una de las abanderadas de la nueva política llegó a pedir a los trabajadores del Metro desconvocar la huelga antes de sentarse a dialogar. “Todo el mundo sabe que una huelga es incompatible con una mesa de negociación”, llegó a decir. Unas declaraciones que no gustaron nada a los sindicatos (“Ada Colau...”, 2016).

- **Declaraciones en su cuenta de Twitter sobre la primera huelga de metro.**

Ada Colau Ballano

23 de febrero de 2016

Estos días, a raíz de la huelga de metro en Barcelona, he leído cosas como “Colau se sienta del otro lado”, como si la “Ada alcaldesa” fuera completamente distinta de la “Ada activista”. Sinceramente, yo no lo vivo así. Vengo de dónde vengo, y soy la misma persona. Es evidente que como alcaldesa tengo unas responsabilidades diferentes a las que tenía antes, pero me mueve exactamente la misma voluntad que me ha movido siempre: hacer lo posible para trabajar por el bien común y mejorar la vida de la gente, sobre todo de la que más lo necesita.

He defendido y sigo defendiendo el derecho a huelga como un derecho fundamental y una conquista de los trabajadores. Ahora bien, entiendo que la huelga es una medida extrema a la que se recurre ante pérdidas de derechos y cuando la otra parte no ofrece diálogo, cuando no hay otra vía. No era este el caso. En el marco de una negociación ordinaria de convenio, la empresa pública que es TMB ha ofrecido desde hace meses mejoras en todos los aspectos planteados por los representantes sindicales: mejora salarial, reducción de la temporalidad y mejoras en transparencia de la empresa. Estamos de acuerdo con los trabajadores en que hay que superar la congelación salarial, y que hay que revisar y racionalizar la estructura directiva de TMB. Sin embargo, el comité de empresa se ha mantenido en posiciones de máximos en la cuestión retributiva, con unas peticiones que no son posibles dentro de la capacidad presupuestaria limitada de TMB. O, dicho de otro modo: para satisfacer esas demandas, habría que subir tarifas, o empeorar el servicio, o subir impuestos a la ciudadanía, cosa que no nos planteamos. De hecho, recientemente el ayuntamiento tuvo que poner dinero de más para poder

simplemente congelar tarifas en 2016, cuando creemos que habría que reducirlas. A pesar de todo esto, ha habido quienes nos han calificado de “patronal” (a mí, que no soy propietaria de nada y he vivido casi toda mi vida en situación bastante precaria). Finalmente, los sindicatos decidieron levantarse de la mesa de mediación y mantener la convocatoria de una huelga, del todo legítima, pero que nos parece desproporcionada en estas circunstancias.

Honestamente: no ha sido una semana fácil. Pero tengo la convicción de que hemos hecho todo lo posible, y de que he estado donde tenía que estar para proteger dos derechos que no pueden ni deben colisionar: el de los trabajadores a mejorar sus condiciones de trabajo, y el de los ciudadanos a trasladarse por la ciudad en un transporte público de calidad a un precio asequible.

A la gente decepcionada porque “yo antes estaba del otro lado” o feliz de confirmar que “el poder cambia a las personas, ya lo decía yo” me gustaría explicarles que el día que decidí dar el paso y presentarme como candidata a la alcaldía lo hice sin ninguna ingenuidad: era muy consciente de que iba a tener que enfrentarme a todo tipo de límites y contradicciones. Pero tanto yo como el equipo de concejales que me acompañan en el gobierno, lo hacemos cada día con honestidad, con humildad, y con la tranquilidad que da ocupar un lugar de responsabilidad sin deberse ni a partidos, ni a bancos, ni a nadie más que a la ciudadanía y a la vocación de servicio público.

- **Declaraciones en Twitter sobre la monarquía**



Fuente: Twitter



Fuente: Twitter

- **Huelga del metro en 2017:**

La alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, mueve ficha para desencallar el conflicto por el convenio del metro que ha llevado a los trabajadores a hacer huelga durante 11 lunes. Colau anunció ayer que “reforzará” el equipo negociador de Transportes Metropolitanos de Barcelona (TMB) con “la implicación directa” de su mano derecha, el gerente Jordi Martí. La edil respondió a los sindicatos, que el miércoles afirmaron que el coste de sus demandas es ínfimo, que pueden revisar su oferta moviendo piezas. “Pero hay límites. Lo decimos en serio”, avisó. (Blanchar, 2017).

La alcaldesa y Vidal repitieron una vez más los argumentos que defienden en este conflicto que lleva un año y medio negociándose sin éxito y suma más de 20 jornadas de huelga. Recordaron que TMB no ha planteado recortes ni despidos, “sino mejoras en todos los ámbitos”. Que estas mejoras suman un coste de 23 millones de euros entre aumentos salariales (un 7%), internalizaciones de personal temporal (370 personas) y otras mejoras como “un turno de trabajo para facilitar la conciliación”. Que no entienden como los sindicatos no presentan las mejoras ante la asamblea. (Blanchar, 2017).

“Hemos llegado a una situación de bloqueo muy difícil de entender”, afirmó Colau, que recordó que es la Generalitat quien está mediando en el conflicto. “Pero también queremos responder a los sindicatos”, apuntó tras interpretar que los argumentos expresados el miércoles por los trabajadores “abren puertas”. “Dijeron que las discrepancias económicas son ínfimas, y por nosotros no será. Hemos llegado al límite presupuestario, pero dentro de estos límites las piezas se pueden mover”, aseguró la alcaldesa. (Blanchar, 2017).

“Sinceramente, estoy perpleja, no entiendo por qué el comité de huelga no lo ha llevado ni siquiera a consideración de los trabajadores”. Una situación que también ha calificado de

anómala por la que “empatiza”, según sus palabras, con los usuarios afectados. (Sánchez, 2017).

“Cuesta de entender que llevemos 10 lunes de huelga cuando sobre la mesa, insisto, lo que hay son propuestas de mejora”. Por todo, Colau ha pedido una y otra vez que el comité de huelga tenga en cuenta las mejoras y los esfuerzos propuestos desde dirección y ha hecho un llamamiento para que lo traslade a la plantilla y sean ellos los que puedan valorarlo (Sánchez, 2017).

Referencias bibliográficas

- ALEMANY, A. (2013). Sí se puede. Crónica de una pequeña gran victoria. Destino.
- ARISTÓTELES (2004). Retórica. Alianza editorial.
- AUSTIN, J. L. (2016). Cómo hacer cosas con palabras. Paidós ibérica.
- BARCIA, J. V.; GIL, A. (2015). Voces del cambio: el fin de la España de la Transición. Roca.
- BLANCHAR, C. (2015). “Colau se compromete a “levantar alfombras” en el Ayuntamiento”. El País. 13/06/15. Web: https://elpais.com/ccaa/2015/06/13/catalunya/1434209557_328035.html
- BLANCHAR, C. (2017). “Colau envía a su gerente a desencallar la huelga del metro”. El País. 20/07/17. Web: https://elpais.com/ccaa/2017/07/20/catalunya/1500571516_748636.html
- Bueno, Gildardo A. (2013). “El populismo como concepto en América Latina y en Colombia”. Estudios Políticos, 42: 112-137. Disponible en línea: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/15787/20779229>
- CÁMARA, J. (2017). “Colau, demagogia y populismo, una vez más”. El Imparcial. 02/11/17. Web: <https://www.elimparcial.es/noticia/183212/opinion/colau-demagogia-y-populismo-una-vez-mas.html>
- CAMPOS, C. (2017). “Ada Colau, la populista que cree que pescará la Generalitat en la crisis”. 16/10/17. El Español. Web: https://www.elespanol.com/espana/20171015/254474985_0.html
- CARVAJAL, A. (2015). “Ada Colau sobre Cataluña: ‘Madrid puede volver a ser nuestra capital’”. El Mundo. 13/12/2015. Consultado el 1 de octubre de 2017: <http://www.elmundo.es/espana/2015/12/13/566d90a5ca47411b3e8b4578.html>
- CHARAUDEAU, P. (2009). “Reflexiones para el análisis del discurso populista”. Discurso y sociedad, 3(2): 253-279.
- DRIENCOURT, J. (1964). La propaganda. Nueva fuerza política. Huelmul. Buenos Aires.
- DIETRICH, E (2001). “El populismo y la izquierda o el populismo de izquierda. Aproximaciones a una teoría del populismo”. En: Revista Herramienta, 15. Disponible online: <https://www.herramienta.com.ar/articulo.php?id=794>
- FLORES, C. P (2016). “La Colau independentista” 7/9/2016. Pressdigital. Web: <http://www.pressdigital.es/texto-diario/mostrar/492984/colau-independentista>
- GALLARDO-PAULS, B. (2014). Usos políticos del lenguaje. Barcelona: Anthropos.
- GARCÍA, L. B. (2017). “El PSOE sobre Colau: “Ha pasado de la ambigüedad más absoluta a quitarse la careta”. 13/11/2017. Web: <http://www.lavanguardia.com/politica/20171113/432862667274/psoe-ada-colau-ambigüedad-quitarse-careta.html>

- GARCÍA-ABADILLO, C. (2016). “Un año de populismo”. *El Mundo*. 25/05/16. Web: <http://www.elmundo.es/espana/2016/05/25/57449c97e5fdea9b3e8b45c9.html>
- GARCÍAMARÍN, H. (2016). “El populismo y sus dilemas I: ¿qué es el populismo?”. *The Social Science Post*. Disponible en línea: <http://thesocialsciencepost.com/es/2016/01/el-populismo-y-sus-dilemas-i-que-es-el-populismo-2/>
- GIL, A. (2017). Los “límites de lo posible” fracturan la alcaldía de Manuela Carmena. *El diario.es* 08/04/2017. Web: http://www.eldiario.es/politica/posible-fracturan-alcaldia-Manuela-Carmena_0_630637807.html
- ELIES, M. (2016). “Ada Colau fracasa en las negociaciones y califica la huelga de “desproporcionada””. *La Vanguardia*. 21/02/2016. Web: <http://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20160221/302325039919/ada-colau-fracasa-negociaciones-huelga.html>
- FAIRCLOUGH, N. (1989). *Language and power*. London: Routledge
- FAIRCLOUGH, N. (1995). “General introduction”. En *Critical discourse analysis. The critical study of language*. London and New York: Longman, 1-20.
- FERNÁNDEZ RIQUELME, P. (2016). *Los ayuntamientos del cambio en España. Eslóganes, denominaciones y discurso en las elecciones municipales de 2015*. Colección libros al margen. Murcia: Ateneo cantonal de estudios políticos.
- HERNÁNDEZ CASTRO, D. (2013). “La filosofía ante el ocaso de la democracia moderna”. En: SIERRA, A. Y MARTÍNEZ, F. J. (eds.). *La filosofía ante el ocaso de la democracia representativa*, Barcelona, 115-134.
- HIDALGO DOWNING, R. (2009). “Políticos y ciudadanos: análisis conversacional de la entrevista política.” *RAEL: Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 8: 89-101.
- LACLAU, E; MOUFFE, CH. (2001). *Hegemonía y estrategia socialista*. Madrid: Siglo XXI.
- LACLAU, E. (2005). *La Razón populista*. Fondo de cultura económica.
- SÁNCHEZ, M. (2017). “Colau critica la actitud de los sindicatos en la huelga del metro”. 10/07/17. Web: https://www.metropoliabierta.com/el-pulso-de-la-ciudad/movilidad/colau-critica-la-actitud-de-los-sindicatos-en-la-huelga-del-metro_2050_102.html
- MARTÍN, L. (2013). “El poder de los discursos en sociedades en transformación”. En: *Poderes y contrapoderes en un mundo global*, 67-89. Andorra: Govern d’Andorra. Ministeri d’Educació i Ensenyament Superior. Universitat d’Estiu d’Andorra. En línea: <http://www.universitatestiu.ad/UEA2013>
- MARTÍNEZ, D. (2015). “El ‘discurso del odio’ de Colau y Podemos une a CiU y PP en la pugna por el Ayuntamiento de Barcelona”. Web. digitalcorazon.com. Consultado el 1 de mayo de 2017: http://www.digitalcorazon.com/ada-colau-pablo-iglesias-y-el-revuelo-por-el-discurso-de_43458.htm
- MORALES LÓPEZ, E. (2012). “El discurso político de Rafael Correa, Presidente de Ecuador”. *Tonos digitales*, 23. Disponible en línea: <http://www.um.es/tonosdigital/znum23/monotonos.htm>
- MORALES LÓPEZ, E. (2016). “La ironía en los discursos de cambio social”. *Revista Oralía*, 19: 177-200.
- MUDGE, C. (2012). “Reflexiones sobre un concepto y su uso” en *La tentación del populismo*. *Letras libres*, 160. México. Disponible en línea: <http://www.letraslibres.com/espana-mexico/revista/reflexiones-sobre-un-concepto-y-su-uso>

- RICOEUR, P. (1987). “La fragilidad del lenguaje político”. *Signo y pensamiento*, 15: 33-43.
- SEARLE, J. (1969). *Actos de habla*. Madrid: Cátedra, 1980.
- VAN DIJK, T. (1999). “El análisis crítico del discurso”. En: *Anthropos* (Barcelona), 186: 23-36.
- VEIGA, Y. (2016). “¿Qué tiene Ada Colau que les falta a otros?”. *El Correo*. 07/01/16. Web. Consultado el 1 de mayo de 2017: <http://www.elcorreo.com/bizkaia/politica/201601/07/gusta-tanto-colau-20160106183312.html>
- VILLACAÑAS, J. L. (2015). *Populismo. La huerta grande*: Madrid.
- WODAK, R; MEYER, M (2001). *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Barcelona: Gedisa
- Zanatta, Loris (2014). *El populismo*. Katz editores. Buenos Aires, Argentina.
- “Ada Colau, de alentar las huelgas a verlas “desproporcionadas” (22/02/2016) *La Vanguardia*. Web: <https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20160222/302343413796/ada-colau-alentar-huelgas-desproporcionadas.html>

